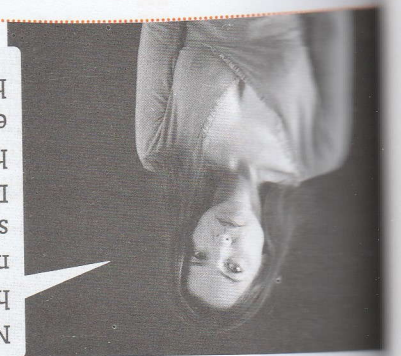


PRUEBA DE COMPRENSIÓN DE LECTURA

> 7 | Usted va a leer cuatro textos en los que cuatro personas hablan de sus mascotas. Relacione las preguntas (1-10) con los textos (A, B, C y D).

A. CAROL

Nunca había tenido una mascota antes y ni siquiera me parecía una buena idea, pero mi hijo insistió y al final acabamos comprando a Pipo. Nos dijeron que era un tipo de hámster muy tranquilo, que se pasaba el día durmiendo. ¡Y es verdad! Pero por la noche es horrible; el primer día no pude pegar ojo porque se dedicó a correr por la rueda todo el tiempo. Desde entonces, lo ponemos en el baño por las noches, para que no nos moleste; allí puede hacer todo el ruido que quiera. Por lo demás, es bastante vago, solo come y duerme, no entiendo cómo mi hijo le puede tener tanto cariño a un animal peludo tan aburrido. Mi hijo quiere otro, pero ya le he dicho que se olvide del tema, ni hablar.



B. JUAN

Es alucinante lo bien que me conoce mi perro. Siempre me espera en la puerta cuando llego a casa, me recibe alegre y su amor es verdadero. Mi familia me critica porque le doy todo lo que quiere, pero, como vivo solo y tengo un buen trabajo, me apetece gastarme el dinero en lo que quiero, en este caso es en mi perro Conan. La única pega que le puedo poner es el pelo que suelta, tengo la casa y la ropa llenas de pelos. Para mí no es un gran inconveniente, pero cuando vienen las visitas no saben dónde sentarse. Desde luego, es mi mejor compañero; a veces, de broma, les digo a mis amigos que es mi pareja, ya que no encuentro a mi media naranja. Ya tengo pensada mi próxima compra para Conan: un traje de marinero para el verano, para cuando vayamos a pasear por la playa.



C. ROBERTO

Mis hijos me convencieron para que adoptásemos a Lilo. Yo he tenido perros antes, pero ellos no, y sé muy bien el trabajo que dan: tienes que sacarlos a pasear, limpiarlos, llevarlos al veterinario... Me sorprendió lo rápido que se adaptó a nosotros; lo cierto es que es el rey de la casa. Parece mentira que sea tan bueno sabiendo la vida que ha tenido antes. El único que le da mímos soy yo, porque mis hijos se han hecho mayores y han acabado pasando de él. La verdad es que me he sorprendido a mí mismo. Me encanta sacarlo a pasear, ¡incluso he mejorado mis problemas de espalda gracias a estos paseos! Cuando era pequeño, vivía en el campo y teníamos muchos perros, pero no les podíamos llamar mas-cotas, se les trataba de otra manera y no teníamos tantos miramientos con ellos. ¡Cómo ha cambiado todo!



D. MARINA

No hay nada más relajante que pasar el tiempo mirando a los peces nadar. Son mi pasión y, cuando puedo, me escapo para practicar submarinismo y verlos en su hábitat natural. Si tuviera espacio en mi casa, probablemente tendría un acuario, aunque supongo que me daría mucha pena verlos encerrados en una caja de cristal. Sobre todo, los peces tropicales y especies más raras. Te sorprendería la cantidad de ferias y revistas especializadas que hay sobre el tema, es realmente apasionante. De momento, yo me seguiré conformando con verlos nadando en mar abierto. Cuando era pequeña, tuve una tortuga que se llamaba Rigoberta, creo que ahí se despertó mi amor por los animales del mar. Parece que estaba en el destino: ¡llevo el mar hasta en mi nombre!

